



FARMWORKER JUSTICE NEWS

Las Noticias de Justicia Campesina

www.justiciacampesina.org

Tributo a Shelley Davis, abogada de campesinos, 1952-2008

Por Bruce Goldstein

Shelley Davis, subdirectora de Farmworker Justice, falleció el 12 de diciembre de 2008, habiendo cumplido tan sólo 56 años de edad, luego de una valiente batalla contra el cáncer de seno. Como abogada, Shelley fue reconocida a nivel nacional por su trabajo en pro del trabajador agrícola, con especialización en derecho migratorio, salud y seguridad ocupacional y los derechos del trabajador. Como se destaca en este boletín, también creó programas novedosos que ayudaron a diversas entidades de base comunitaria a reducir la incidencia del VIH y el SIDA, a prevenir la intoxicación por pesticidas y a facilitar el acceso del trabajador agrícola a la atención médica. Su defensa y representación del trabajador en los tribunales redituó la recuperación de millones de dólares en salarios no pagados, la disuasión de normas gubernamentales ilícitas, y el fortalecimiento de las maneras de proteger la seguridad del obrero.



Shelley se distinguió por ser defensora vigorosa e implacable que jamás se quejó de los obstáculos con que se topaba sino que en vez, halló formas de sobreponerse a ellos para bien de la gente por quien veló. Trabajar por el bien del trabajador migrante en una pequeña entidad sin fines de lucro, librar batallas legales largas y complejas contra las normas y las prácticas de empresas bien financiadas y de poderosos funcionarios del gobierno no es tarea fácil. Pero Shelley les hizo frente sin dejarse amedrentar, ni siquiera por la ceguera que padeció a causa de una enfermedad de la vista denominada retinitis pigmentosa.

Por suerte para los trabajadores agrícolas del país, Shelley siguió dedicando su considerable inteligencia, energía y creatividad a su causa. La fuerza que exhibió durante su enfermedad fue inspiradora. Son incontables las veces que se le oyó decir: "Qué privilegio poder hacer esta labor".

Shelley se vinculó a Justicia Campesina en 1992. Luego se mudó a Chicago, donde trabajó para la Legal Assistance Foundation. Cuando regresó a Washington, D.C. y a Justicia Campesina en 1996, compartió conmigo la responsabilidad de fortalecer la entidad. También dirigió nuestras labores de promoción de la salud y seguridad en el sector agrícola.

Los servicios de Shelley fueron muy solicitados por las principales entidades que trabajan a favor del trabajador agrícola en todo el país, entre otras United Farm Workers (UFW) y el Comité Organizador de Trabajadores del Campo (FLOC por sus siglas en inglés) de la AFL-CIO. Al enterarse de la enfermedad de Shelley, el presidente del sindicato UFW, Arturo S. Rodríguez, escribió en su página conmemorativa:

"Reiteradamente halló maneras en las que nosotros y otras entidades que batallan por el bien de los derechos del trabajador agrícola en todo el país podíamos unir nuestras voces para hacernos oír, sea mediante llamadas de conferencia a personal clave en dependencias oficiales, con su presencia en reuniones, e incluso radicando demandas y denunciando abusos en la prensa. Es una persona cuya función es asegurarse de que quienes cosechan nuestros alimentos no se vean obligados a sacrificar su salud al hacerlo".

En 2008, Shelley fue galardonada con el premio de logros en toda una vida. Recibió el premio Dragonfly Award, otorgado por Beyond Pesticides, la Coalición Nacional Contra el Mal Uso de Pesticidas, de cuya Junta Directiva formó parte. Justicia Campesina fue reconocida en 2008 por la Organización de Líderes Campesinas de California por la asesoría que brindó Shelley en proyectos para la promoción de la salud y en la formación de líderes entre las mujeres de la comunidad agrícola.

Tributo a Shelley Davis

de la página 1

En 2006, Shelley recibió el premio de logros profesionales Reginald Heber Smith Award otorgado por la National Legal Aid and Defender Association por su hábil representación legal de gente de recursos escasos. En 2000, gracias a la labor de Shelley, Justicia Campesina recibió el premio Business and Labor Award otorgado por los CDC (Centers for Disease Control and Prevention), por sus esfuerzos en la prevención del VIH y el SIDA.

Tanto nuestra entidad como el movimiento campesino han perdido a una defensora de dotación extraordinaria, comprometida con la causa y promotora incansable cuyos aportes importantes se han sentido en los campos y en las comunidades en los que trabajan y viven los trabajadores agrícolas, así como también en los tribunales federales y estatales, en los pasillos del Congreso estadounidense, y en las normas que han formulado numerosas dependencias estatales y federales. Su muerte es una pérdida enorme que nos deja sumidos en el dolor y la tristeza. La Junta Directiva y el personal de Justicia Campesina hará todo lo que esté a su alcance para que la labor vital de Shelley perdure.

Comparten con nosotros el duelo de la difunta su esposo Thomas Smith (Director de Finanzas y Administración del National Senior Citizens Law Center en Washington, D.C.) y su hijo Nicholas Smith, que actualmente cursa su último año de escuela secundaria en Silver Spring, Maryland, sus hermanos Donald y Joel, y su madre Helen, así como sus cuñados, sobrinos y primos con quienes siempre mantuvo una linda relación de respeto mutuo y amor. •

Reforma de las normas sobre pesticidas mediante litigio, promoción y defensoría

Por Virginia Ruiz

Shelley Davis fue reconocida en todo el país por su liderazgo en promover la protección del trabajador agrícola contra el daño de los pesticidas.

En demandas judiciales contra el gobierno de Estados Unidos, se opuso a numerosos dictámenes de la EPA (la Agencia de Protección Ambiental) sobre el uso de pesticidas que les causan daño a los trabajadores agrícolas y sus familias. En los últimos cinco años, Justicia Campesina y una coalición de trabajadores agrícolas, grupos de salud pública y entidades que abogan por el medioambiente, radicaron cinco demandas contra la EPA disputando su autorización de seguir usando pesticidas de toxicidad reconocida. El objetivo de las demandas consistió en proteger a los niños, los trabajadores y la vida silvestre, de los pesticidas más peligrosos y en reformar las débiles reglamentaciones de la EPA.

Gracias a la labor incansable de Shelley, los trabajadores agrícolas (y sus familias) hoy día gozan de mayores protecciones y de mayor seguridad en el trabajo. Shelley siempre hizo lo posible por incluir la voz del campesino, ya sea con testimonio directo o mediante el relato de su historia personal. También reconoció la importancia de ayudar al trabajador agrícola a ser su propio defensor, y con tal fin creó talleres y cursillos de capacitación en los que se enseñan técnicas para abogar por sí mismos.

En junio de 2007, Justicia Campesina auspició una audiencia encaminada a realzar los problemas y las soluciones al problema del envenenamiento de obreros con pesticidas y a obtener mayores fondos para efectuar investigaciones sobre los pesticidas. Shelley rindió testimonio durante la audiencia e invitó a un campesino de Idaho intoxicado por pesticidas para que relatara sus experiencias.

La ley Agrícola de 2008 incluye un programa de seguridad con pesticidas diseñada por Shelley. El programa tiene por fin estudiar

la relación entre la exposición a pesticidas y la incidencia de cáncer, con el objetivo de adquirir más datos que permitan definir mejores normas y programas de prevención que favorezcan al trabajador agrícola. En el programa de la nueva Ley Agrícola se incluyen investigaciones cuyos resultados se usarán para diseñar pruebas médicas de trabajadores expuestos a pesticidas y nuevas tecnologías para medir el nivel de residuos en el campo a fin de definir cuándo se puede volver a ingresar a un campo después de fumigado

Shelley colaboró con expertos médicos, defensores de los campesinos y organizaciones comunitarias para abogar por el mayor uso de estudios médicos de los trabajadores agrícolas a fin de reducir la incidencia de envenenamiento por pesticidas. Ayudó a defensores del campesino en el estado de Washington a crear un programa que estudia los niveles enzimáticos de los obreros que con regularidad manejan pesticidas compuestos de carbamatos o fosfatos orgánicos en dicho estado.

El legado que nos ha dejado Shelley se puede ver no sólo en las leyes y reglamentaciones que ayudó a reformar, sino en las innumerables personas que inspiró para que trabajaran con el fin de crear un mejor mundo para todos los trabajadores agrícolas. Shelley fue influyente entre muchos de sus colegas abogados, entre estudiantes y entre los mismos trabajadores agrícolas. Mily Treviño Saucedo, Directora ejecutiva de la entidad Líderes Campesinas se expresó así respecto al legado de Shelley:

“Sus palabras de ánimo, su apoyo y su orientación me dieron a mí, personalmente, fuerza, esperanza y enfoque. Fue mi mentora en muchas maneras. Lo veo en esta y muchas otras cosas que Shelley hizo para mí y para Líderes Campesinas. Nos dio visibilidad. Siempre estará en nuestro corazón y en nuestros recuerdos. Sé que su espíritu siempre nos acompañará y nos seguirá brindando su cariño”. •
